



# El Sermón de la Montaña

---

*· El Sermón del Monte con las Bienaventuranzas ·*

Jesús Cristo



# El Sermón de la Montaña

El Sermón del Monte con  
las Bienaventuranzas

Jesús Cristo

*Ediciones Epopeteia*, España  
[edicionesepopeteia.com](http://edicionesepopeteia.com)

Ediciones digitales sin ánimo lucrativo  
Serie Textos del Cristianismo Primitivo

1ª Edición: *octubre 2014*

2ª Edición: *julio 2015*

· El Sermón de la Montaña ·  
*de*  
Jesús Cristo

*“Viendo la multitud, subió al monte;  
y sentándose, vinieron a Él sus discípulos.  
Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo:*

**Bienaventurados los pobres en espíritu,  
porque de ellos es el Reino de los Cielos.**

**Bienaventurados los que lloran, porque ellos  
recibirán consolación.**

**Bienaventurados los mansos, porque ellos  
recibirán la tierra por heredad.**

**Bienaventurados los que tienen  
hambre y sed de justicia,  
porque ellos serán saciados.**

**Bienaventurados los misericordiosos,  
porque ellos alcanzarán misericordia.**

**Bienaventurados los de limpio corazón,  
porque ellos verán a Dios.**

**Bienaventurados los pacificadores,  
porque ellos serán llamados hijos de  
Dios.**

**Bienaventurados los que padecen  
persecución por causa de la justicia,  
porque de ellos es el Reino de los Cielos.**

**Bienaventurados sois cuando por mi  
causa os vituperen y os persigan, y  
digan toda clase de mal contra vosotros,  
mintiendo.**

**Gozaos y alegraos, porque vuestro  
galardón es grande en los Cielos;  
porque así persiguieron a los Profetas  
que fueron antes de vosotros.**

*Vosotros sois la sal de la tierra;*  
**pero si la sal se desvaneciere,  
¿con qué será salada? No sirve más  
para nada, sino para ser echada fuera y  
hollada por los hombres.**

*Vosotros sois la luz del mundo;*  
**una ciudad asentada sobre un monte  
no se puede esconder.**

Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa.

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los Cielos.

*No penséis que he venido para abrogar la Ley o los Profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.*

Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la Ley, hasta que todo se haya cumplido.



De manera que cualquiera que  
quebrante uno de estos mandamientos  
muy pequeños, y así enseñe a los  
hombres, muy pequeño será llamado  
en el Reino de los Cielos;  
mas cualquiera  
que los haga y los enseñe,  
éste será llamado grande  
en el Reino de los Cielos.

Porque os digo que  
si vuestra justicia no fuere mayor  
que la de los escribas y fariseos,  
no entraréis en el Reino de los Cielos.

*Oísteis que fue dicho a los antiguos:*  
No matarás; y cualquiera que matare  
será culpable de juicio.

Pero yo os digo que  
cualquiera que se enoje contra su  
hermano, será culpable de juicio;  
y cualquiera que diga:  
Necio, a su hermano, será culpable ante  
el concilio; y cualquiera que le diga:  
Fatuo, quedará expuesto al infierno de  
fuego.

Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y  
allí te acuerdas de que tu hermano tiene  
algo contra ti, deja allí tu ofrenda  
delante del altar, y anda, reconcílate  
primero con tu hermano, y entonces ven  
y presenta tu ofrenda.

Ponte de acuerdo con tu adversario  
pronto, entre tanto que estás con él en el  
camino, no sea que el adversario te  
entregue al juez, y el juez al alguacil,  
y seas echado en la cárcel.

**De cierto te digo que no saldrás de allí,  
hasta que pagues el último cuadrante.**

*Oísteis que fue dicho:*

**No cometerás adulterio.**

**Pero yo os digo que cualquiera  
que mira a una mujer para codiciarla,  
ya adulteró con ella en su corazón.**

**Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión  
de caer, sácalo, y échalo de ti;  
pues mejor te es que se pierda uno de  
tus miembros, y no que todo tu cuerpo  
sea echado al infierno.**

**Y si tu mano derecha te es ocasión de  
caer, córtala, y échala de ti;  
pues mejor te es que se pierda  
uno de tus miembros, y no que todo tu  
cuerpo sea echado al infierno.**

*También fue dicho:*  
Cualquiera que repudie a su mujer,  
dele carta de divorcio.

Pero yo os digo que  
el que repudia a su mujer,  
a no ser por causa de fornicación,  
hace que ella adultere; y el que se casa  
con la repudiada, comete adulterio.

*Además habéis oído que fue dicho a los  
antiguos: No perjurarás, sino  
cumplirás al Señor tus juramentos.*

Pero yo os digo:  
No juréis en ninguna manera; ni por el  
Cielo, porque es el Trono de Dios;  
ni por la tierra, porque es el estrado de  
sus pies; ni por Jerusalén,  
porque es la ciudad del gran Rey.

Ni por tu cabeza jurarás,  
porque no puedes hacer blanco o negro  
un solo cabello.

Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no;  
porque lo que es más de esto,  
de mal procede.

*Oísteis que fue dicho:*  
Ojo por ojo, y diente por diente.

Pero yo os digo:  
No resistáis al que es malo; antes,  
a cualquiera que te hiera en la mejilla  
derecha, vuélvele también la otra;  
y al que quiera ponerte a pleito y  
quitarte la túnica, déjale también la  
capa; y a cualquiera que te obligue a  
llevar carga por una milla,  
ve con él dos.

Al que te pida, dale;  
y al que quiera tomar de ti prestado,  
no se lo rehúses.

Oísteis que fue dicho: Amarás a tu  
prójimo, y aborrecerás a tu enemigo.

Pero yo os digo:  
Amad a vuestros enemigos,  
benedicid a los que os maldicen,  
haced bien a los que os aborrecen,  
y orad por los que os ultrajan  
y os persiguen;  
para que seáis hijos  
de vuestro Padre  
que está en los Cielos,  
que hace salir su sol sobre  
malos y buenos,  
y que hace llover sobre  
justos e injustos.

Porque si amáis a los que os aman,  
¿qué recompensa tendréis?  
¿No hacen también lo mismo los  
publicanos?

Y si saludáis a vuestros hermanos  
solamente, ¿qué hacéis de más?  
¿No hacen también así los gentiles?

Sed, pues, vosotros perfectos,  
como vuestro Padre  
que está en los Cielos es perfecto.

*Guardaos de hacer vuestra justicia  
delante de los hombres,  
para ser vistos de ellos;  
de otra manera no tendréis  
recompensa de vuestro Padre  
que está en los Cielos.*

**Cuando, pues, des limosna, no hagas  
tocar trompeta delante de ti,  
como hacen los hipócritas en las  
sinagogas y en las calles,  
para ser alabados por los hombres;  
de cierto os digo que ya tienen su  
recompensa.**

**Mas cuando tú des limosna,  
no sepa tu izquierda  
lo que hace tu derecha,  
para que sea tu limosna en secreto;  
y tu Padre que ve en lo secreto  
te recompensará en público.**

*Y cuando ores,*  
**no seas como los hipócritas;  
porque ellos aman el orar en pie en  
las sinagogas y en las esquinas de las  
calles, para ser vistos de los hombres;**



de cierto os digo que  
ya tienen su recompensa.

Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento,  
y cerrada la puerta, ora a tu Padre  
que está en secreto;  
y tu Padre que ve en lo secreto  
te recompensará en público.

Y orando, no uséis vanas repeticiones,  
como los gentiles, que piensan que por  
su palabrería serán oídos.

No os hagáis, pues, semejantes a ellos;  
porque vuestro Padre sabe  
de qué cosas tenéis necesidad,  
antes que vosotros le pidáis.

**Vosotros, pues, oraréis así:**

**Padre nuestro que estás en los Cielos,  
santificado sea tu Nombre.**

**Venga tu Reino.**

**Hágase tu Voluntad,  
como en el Cielo,  
así también en la tierra.**

**El pan nuestro de cada día,  
dánoslo hoy.**

**Y perdónanos nuestras deudas,  
como también nosotros perdonamos  
a nuestros deudores.**

**Y no nos metas en tentación,  
mas líbranos del mal;  
porque tuyo es el Reino,  
y el Poder,  
y la Gloria,  
por todos los siglos.**

**Amén.**

**Porque  
si perdonáis a los hombres sus ofensas,  
os perdonará también a vosotros  
vuestro Padre Celestial;  
mas si no perdonáis a los hombres sus  
ofensas, tampoco vuestro Padre  
os perdonará vuestras ofensas.**

***Cuando ayunéis, no seáis austeros,  
como los hipócritas; porque ellos  
demudan sus rostros para mostrar a los  
hombres que ayunan; de cierto os digo  
que ya tienen su recompensa.***

**Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza  
y lava tu rostro, para no mostrar a los  
hombres que ayunas,  
sino a tu Padre que está en secreto;  
y tu Padre que ve en lo secreto  
te recompensará en público.**

*No os hagáis tesoros en la tierra,  
donde la polilla y el orín corrompen,  
y donde ladrones minan y hurtan;  
sino haceos tesoros en el Cielo,  
donde ni la polilla ni el orín corrompen,  
y donde ladrones no minan ni hurtan.*

*Porque donde esté vuestro tesoro,  
allí estará también vuestro corazón.*

*La lámpara del cuerpo es el ojo;  
así que, si tu ojo es bueno,  
todo tu cuerpo estará lleno de luz;  
pero si tu ojo es maligno,  
todo tu cuerpo estará en tinieblas.*

*Así que,  
si la luz que en ti hay es tinieblas,  
¿cuántas no serán  
las mismas tinieblas?*

*Ninguno puede servir a dos señores;*  
por que o aborrecerá al uno y amará  
al otro, o estimará al uno y  
menospreciará al otro.  
No podéis servir a Dios y a las riquezas.

*Por tanto os digo:*  
*No os afanéis por vuestra vida,*  
qué habéis de comer  
o qué habéis de beber;  
ni por vuestro cuerpo,  
qué habéis de vestir.  
¿No es la vida más que el alimento,  
y el cuerpo más que el vestido?

Mirad las aves del cielo,  
que no siembran, ni siegan,  
ni recogen en graneros;  
y vuestro Padre Celestial  
las alimenta.

¿No valéis vosotros mucho  
más que ellas?  
¿Y quién de vosotros podrá,  
por mucho que se afane,  
añadir a su estatura un codo?

Y por el vestido, ¿por qué os afanáis?  
Considerad los lirios del campo,  
cómo crecen: no trabajan ni hilan;  
pero os digo, que ni aun Salomón  
con toda su gloria  
se vistió así como uno de ellos.

Y si la hierba del campo que hoy es,  
y mañana se echa en el horno,  
Dios la viste así,  
¿no hará mucho más a vosotros,  
hombres de poca fe?

**No os afanéis, pues, diciendo:  
¿Qué comeremos, o qué beberemos,  
o qué vestiremos?**

**Porque los gentiles  
buscan todas estas cosas;  
pero vuestro Padre Celestial sabe  
que tenéis necesidad  
de todas estas cosas.**

**Mas buscad primeramente  
el Reino de Dios y su Justicia,  
y todas estas cosas os serán añadidas.**

**Así que, no os afanéis  
por el día de mañana,  
porque el día de mañana  
traerá su afán.  
Basta a cada día su propio mal.**

*No juzguéis,  
para que no seáis juzgados.*

**Porque con el juicio con que juzgáis,  
seréis juzgados,  
y con la medida con que medís,  
os será medido.**

**¿Y por qué miras la paja  
que está en el ojo de tu hermano,  
y no echas de ver la viga  
que está en tu propio ojo?**

**¿O cómo dirás a tu hermano:  
Déjame sacar la paja de tu ojo,  
y he aquí la viga en el ojo tuyo?  
¡Hipócrita!  
saca primero la viga de tu propio ojo,  
y entonces verás bien  
para sacar la paja  
del ojo de tu hermano.**



No deis lo santo a los perros,  
ni echéis vuestras perlas  
delante de los cerdos,  
no sea que las pisoteen, y  
se vuelvan y os despedacen.

*Pedid, y se os dará;  
buscad, y hallaréis;  
llamad, y se os abrirá.*

Porque todo aquel que  
pide, recibe;  
y el que busca, halla;  
y al que llama, se le abrirá.

¿Qué hombre hay de vosotros,  
que si su hijo le pide pan,  
le dará una piedra?  
¿O si le pide un pescado, le  
dará una serpiente?

Pues si vosotros, siendo malos,  
sabéis dar buenas dádivas  
a vuestros hijos,  
¿cuánto más vuestro Padre  
que está en los Cielos  
dará buenas cosas a los que le pidan?

Así que,  
todas las cosas que queráis  
que los hombres hagan con vosotros,  
así también haced vosotros con ellos;  
porque esto es la Ley y los Profetas.

*Entrad por la puerta estrecha;*  
porque ancha es la puerta,  
y espacioso el camino que  
lleva a la perdición,  
y muchos son  
los que entran por ella;

porque estrecha es la puerta,  
y angosto el camino  
que lleva a la Vida,  
y pocos son los que la hallan.

*Guardaos de los falsos profetas,*  
que vienen a vosotros  
con vestidos de ovejas,  
pero por dentro son lobos rapaces.

Por sus frutos los conoceréis.  
¿Acaso se recogen uvas de los  
espinos, o higos de los abrojos?

Así, todo buen árbol da buenos frutos,  
pero el árbol malo da frutos malos.

No puede el buen árbol  
dar malos frutos,  
ni el árbol malo dar frutos buenos.

Todo árbol que no da buen fruto,  
es cortado y echado en el fuego.  
Así que, por sus frutos los conoceréis.

*No todo el que me dice:  
Señor, Señor,  
entrará en el Reino de los Cielos,  
sino el que hace la Voluntad de mi Padre  
que está en los Cielos.*

Muchos me dirán en aquel día:  
Señor, Señor,  
¿no profetizamos en tu Nombre,  
y en tu Nombre echamos fuera demonios,  
y en tu Nombre hicimos muchos milagros?

Y entonces les declararé:  
Nunca os conocí;  
apartaos de mí,  
hacedores de maldad.

*Cualquiera, pues,  
que me oye estas palabras, y las hace,  
le compararé a un hombre prudente,  
que edificó su casa sobre la roca.*

*Descendió lluvia, y vinieron ríos, y  
soplaron vientos, y golpearon contra  
aquella casa; y no cayó,  
porque estaba fundada sobre la roca.*

*Pero cualquiera que  
me oye estas palabras y no las hace,  
le compararé a un hombre insensato,  
que edificó su casa sobre la arena;  
y descendió lluvia, y vinieron ríos,  
y soplaron vientos,  
y dieron con ímpetu contra  
aquella casa; y cayó, y fue  
grande su ruina.*

**Y cuando terminó Jesús estas palabras,  
la gente se admiraba de su doctrina;  
porque les enseñaba  
como quien tiene autoridad,  
y no como los escribas".**

## **Sermón de la Montaña de Jesús Cristo**

*Evangelio según San Mateo, Capítulos 5, 6 y 7*

Esta 2ª edición de  
“El Sermón de la Montaña”  
fue concluida en julio de 2015.  
Ediciones Epopiteia, España.

Edición no comercial, sin ánimo de lucro.









